

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Edgar Onofre

“Radio uv: la fundación es mutua”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 70, octubre-diciembre de 2024, pp. 84-86.

ISSN: 01855727

Xalapa, Veracruz, México



Universidad Veracruzana
Dirección Editorial

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

mana y no humana. Todo ello conservando su autonomía y la soberanía del país” (125). LUISA PARÉ, antropóloga.

Y cierro con las palabras, que hago mías, de un escritor que tiene su ojo en la oscuridad de su tiempo:

“Mi corazón y mis sueños, mi inteligencia y mi sensibilidad de escritor colombiano están enlazados a esta admirable institución educativa. Siempre que he venido a esta Universidad, desde el año 2017 [...] me he sentido en una morada hospitalaria y generosa en la que se debaten con espíritu democrático los vaivenes académicos, políticos y culturales no solo de México, sino de América Latina y el mundo entero. Este espíritu abierto a todos los vientos, tanto racionales como intuitivos, que soplan en la actualidad, y que son una continuación vibrante de lo que la humanidad ha realizado en el pasado, es algo que recupero con amplitud siempre que visito estas tierras del estado de Veracruz y su capital Xalapa” (113). PABLO MONTOYA, escritor.

Poco proclive a la reseña de los libros monumento, los invito sinceramente a que se acerquen a este libro rico en testimonios de vida para conocer la historia de un ser vivo y entrañable de los veracruzanos. Ochenta años de vida de nuestra universidad merecen celebrarse al tiempo que invitan a establecer balances interpretativos de sus logros y sus tareas pendientes. El libro no está a la venta, pero puede ser consultado en línea. **LPyH**

Leticia Mora Perdomo es investigadora del Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias y profesora de la Facultad de Letras Españolas de la UV.

Radio UV: la fundación es mutua

Edgar Onofre

A la búsqueda, aún preliminar, de la singularidad que inició la radio universitaria en Veracruz vino a la memoria el último verso del legendario poema de Jorge Luis Borges “Fundación mítica de Buenos Aires” (*Cuaderno de San Martín*, 1929): “A mí se me hace cuento que empezó Buenos Aires: La juzgo tan eterna como el agua y el aire”.

También en la pesquisa documental sobre la fundación de Radio UV se registra una latencia inmemorial: pareciera que no hay memoria definitiva de cuándo empezó. La presente consigna algunas versiones y algunas evidencias documentales que, al momento, permiten dos honestas presunciones:

Primero, que cuando la Universidad nació, su radio ya estaba ahí. Segundo, que no contamos, al momento, con elementos que contravengan el onomástico que la tradición institucional confirió a Radio Universidad: la fundación de la radio universitaria se estableció con fecha de 15 de septiembre de 1944, apenas cuatro días después de la fundación de la propia Universidad.

Sin embargo, entre el asombro y el desaliento, el interesado en el tema hallará que dicha singularidad carece de una sólida referencia.

Es sabido que, en 2004, durante el periodo en que Víctor Arrendondo fungió como rector, se festinó el LX aniversario de Radio Universidad Veracruzana,

por entonces al aire bajo el distintivo de llamada XERUV, en 1550 de AM.

Asimismo, que la cronología oficial de esta casa de estudios consigna positivamente la fundación en la fecha señalada en la página web dedicada a la historia de la institución, como también la consigna la cronología recién publicada con motivo del LXXX aniversario de la Universidad. Ambas establecen la fundación en 1944.

Nada más lejos de las intenciones del presente texto que la de escatimar a Radio UV el aniversario que la tradición universitaria le ha conferido. En absoluto. No obstante, la carencia de una referencia incontestable motivó una curiosidad onomástica y documental que cuanto más crece más recuerda al poema de Borges.

Ergo, decíamos, del inicio de lo que hoy es Radio UV tenemos algunas versiones y algunas evidencias documentales. En su “Testimonio de la Universidad Veracruzana”, Aureliano Hernández Palacios señala como antecedente que en 1929 “la radiodifusora de gobierno, la estación era la XFC [...] se realizaban transmisiones todos los días, de las 20 a las 21 horas, con excepción de los domingos”. Según su testimonio,

desde esa fecha arranca la preocupación de los gobernantes, primero, y de las autoridades universitarias, después, de contar con un importante medio de difusión como es la radio. Y si bien este entusiasmo parece que ha decaído a veces, después ha cobrado inusitado vigor, como lo podemos constatar hoy en día con nuestra potente Radio Universidad.

Una referencia documental en toda regla la constituye el oficio de fecha 11 de septiembre de 1943, signado por el Lic. Juan Rebolledo Clement, mediante el cual la Dirección General de Telecomunicaciones autoriza al gobierno del estado de Veracruz la “instalación, funcionamiento y operación de una estación radiodifusora cultural propiedad de ese gobierno...”. El distintivo de llamada, por entonces denominado “indicativo nominal”, fue XEXB y no la XFC que señala Hernández Palacios. Siguiendo a este último, la estación se transfirió, por acuerdo del gobernador, al mismo Departamento Universitario que en 1944 devendría en la Universidad Veracruzana. Presuntamente, con todo y estación de radio.

Por su parte, el documento “Historia de la Universidad Veracruzana”, que sin autor resguarda el Archivo General del Estado de Veracruz (AGEV), establece que la XEXB se fundó el 15 de septiembre de 1944, funcionando por entonces únicamente en onda corta. A su vez, el Informe del gobernador Adolfo Ruiz Cortines para el periodo 1944-1945, también consultado en el AGEV, señala que “para la difusión de diversos actos culturales, la Universidad cuenta con la estación radioemisora XEXB, la cual funciona regularmente en la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad (de Xalapa)”.

Que la radio universitaria ya estaba por entonces al aire cuenta con referencias adicionales. Gracias al dilecto maestro Enrique Salmerón Córdoba, sabemos que el Archivo Histórico Municipal de Xalapa, en su Paquete 12, Expediente 471, 1944, resguarda el “Documento de 1944. Radio Difusora en la Escuela de Artes y Oficios”,

un oficio de fecha 26 de abril de 1944 mediante el cual el jefe del Departamento Universitario, Humberto Celis Ochoa, pone la radio a las órdenes del presidente municipal de esta capital. “El Departamento Universitario local [...] ha establecido en esta ciudad una estación Radio-Difusora de onda corta [...] con las iniciales X.E.X.B., con estudios, plantas y oficinas en la Escuela de Artes y Oficios”, reza el documento.

Otra referencia del estado de la radio universitaria por entonces se halla en el “Estatuto Orgánico de la Universidad Veracruzana”, dado el 28 de agosto de 1944 (Hernández Palacios 1988, 57), el cual señala en el artículo octavo del Título Tercero que el fomento de la cultura se realizará por: “...5.- Bibliotecas, hemerotecas, filmotecas, discotecas, *difusiones radiofónicas*, etc.”. Esto es, se colige con naturalidad que al momento de constituirse como tal, la Universidad ya contaba con su radio.

Sin embargo, otras fuentes sitúan el inicio de esta radio universitaria en 1943. En *Días de Radio. Cien años de la radio en México*, el profesor e investigador Gabriel Sosa Plata se refiere a las radios universitarias y señala: “... estas emisoras fueron las únicas universitarias hasta que, en 1943, surgió Radio Universidad Veracruzana”. Por su parte, en “Radios y redes: la radio en las instituciones de educación superior”, Margarita Reyna Ruiz coincide en el año. Cristina Romo de Rosell también asienta el inicio de Radio UV en el 43 en su artículo “Las radiodifusoras no comerciales en México. Una diversidad de opciones en crecimiento”. Consideramos que es muy posible que esta fecha esté señalada por el año en que se emite la auto-

rización al gobierno estatal que ya referimos en nuestro párrafo quinto.

Otra fecha al respecto es 1947, en la que coinciden las “Efemérides de la Universidad Veracruzana (antología)”, de Rodolfo Camarillo Domínguez –quien establece que la radioemisora XEXB fue inaugurada el 17 de julio de dicho año–, y el artículo “La Universidad Veracruzana y la difusión de la cultura. Periodo 1944-2002”, de Martha Dolores Arriola Álvarez, quien refiere documentos consultados en el Centro de Investigación y Documentación de la Universidad y el Archivo Histórico de la Universidad.

Acaso esta data proceda del documento “Inauguración radiodifusora en la Escuela de Artes y Oficios (Universidad Veracruzana)”, también a resguardo del Archivo Histórico Municipal de Xalapa, en su Paquete 9, Expediente 436, 1947. Consiste tal en un oficio firmado por el rector Gabriel Garzón Cossa, de fecha 05 de julio de 1947, por el cual se informa al presidente del H. Ayuntamiento que “el próximo día 16 de julio tendrá lugar la inauguración de las labores de la Radiodifusora X.E.X.B., de la Escuela de Artes y Oficios de esta Capital” y que dicha difusora “funcionará bajo el control de esta casa de estudios”.

Una data crucial más, señalada tanto por Hernández Palacios como por el libro *Historia de la Universidad Veracruzana*, es 1952, si bien esta refiere a una reorganización por la cual se crea en la Universidad el Departamento de Radiodifusión –cuyo titular a la sazón fue el profesor Ángel Trigos– y no a su fundación precisamente.

Así, la controversia, Borges y la imaginación nos sugieren una

No sin alguna licencia, decíamos al principio, es dado considerar que cuando la Universidad Veracruzana inició, su radio ya estaba ahí. Un balance del estado del arte que guarda al día de hoy implica un espacio y esfuerzo que no corresponde a estas páginas. La radio universitaria ha transitado por la inanición y la indolencia; el resurgimiento, la calidad y el compromiso.

radio universitaria *inmemorial* –en el sentido de aquello que no se conoce cuándo empezó– aunque no exactamente *eterna*, como la Buenos Aires de Borges, que no tiene principio ni final.

No sin alguna licencia, decíamos al principio, es dado considerar que cuando la Universidad Veracruzana inició, su radio ya estaba ahí. Un balance del estado del arte que guarda al día de hoy implica un espacio y esfuerzo que no corresponde a estas páginas. La radio universitaria ha transitado por la inanición y la indolencia; el resurgimiento, la calidad y el compromiso; entre fieles audiencias naturales y sorpresivas nuevas audiencias. Tuvo producciones históricas y etapas de gran apoyo. Al día de hoy, como todas las radios públicas, enfrenta las exigencias que trajo consigo la reforma de la Ley de Telecomunicaciones y Radiodifusión de 2014 y aún no logra conciliarlas del todo con la vida y la normatividad institucional.

Se piensa en voces y en programas cuando se piensa en radio, pero la ingeniería y el cumplimiento de obligaciones inherentes a las concesiones son condiciones previas fundamen-

tales, por ejemplo. Los tiempos cambiaron y cambió el papel que Radio UV jugó hace 40 años. Entonces, por ejemplo y para empezar, no existía la radiodifusora del estado ni un marco normativo sólido ni cumplimiento estricto.

La radio, pues, es expresión de los meandros institucionales, con sus magníficos aciertos y yerros terribles, pero es universitaria y lo ha sido siempre: así se naturalizó al momento mismo de ser adscrita al Departamento Universitario, en 1943. Estaba al aire aún antes de ser inaugurada, como sucede con muchas iniciativas institucionales, y seguramente la inauguración de 1947 respondió más bien a una necesidad administrativa y de elemental orden. La radio ha estado desde 1944 –unas veces más, otras menos, con un *impasse* en los años 60– en, con y para la Universidad.

Por tanto, la celebración por el LXXX aniversario de sus respectivas fundaciones ha de ser mutua. **LPyH**

Edgar Onofre es jefe de Radio UV. Estudió Comunicación (UV) y Periodismo Político (Carlos Septién). Ganador del Premio Pabello de Periodismo (2004 y 2009).

Alberto Gualdo. Un antropólogo italiano en Xalapa

Mario Muñoz

La muerte de mi entrañable amigo Alberto Gualdo (Turín, 25 de enero de 2024) me causó una fuerte conmoción que me hizo recordar las experiencias vitales compartidas en Polonia y que fueron trascendentales para nuestra formación ideológica y universitaria. Conocimos un mundo que literalmente ya desapareció y solo permanece reverberante en el recuerdo. Esa Polonia socialista de finales de los años sesenta, cuando suponía nuestra generación que el socialismo podría ser el único camino para construir una colectividad que superara la intolerancia, la opresión y las desigualdades económicas. Movidos por esta idea emprendimos, cada uno a su manera, una aventura en pos de lo que Cortázar y el Che Guevara denominaban “el hombre nuevo”.

Tanto Alberto como yo traíamos la reciente experiencia de los movimientos estudiantiles del 68. Él en Italia, yo en México. Compartíamos, pues, el desencanto y la frustración frente a las viejas estructuras de poder que siguieron imperantes con algunos cambios que no pasaron más allá de la democratización de ciertos conceptos dominantes, como esa dicotomía entre las denominadas “alta” y “baja” cultura. Si cabe la palabra, diré que el azar nos había